



Santos Trinidad en "No habrá paz para los malvados", un personaje heredero de "La caja 507".



Antonio Resines (Modesto Pardo) y José Coronado (Rafael Mazas), en "La caja 507".



Michel Gaztambide, en el Congreso de Novela y Cine Negro de la Universidad. | ALMEIDA

## Cuando estar CERCA del MAL envilece

BEGOÑA F. ORIVE | SALAMANCA

**M**ICHEL Gaztambide, guionista, aportó ayer en el Congreso de Novela y Cine Negro de la Universidad de Salamanca algunas de las claves de su trabajo junto a Enrique Urbizu en "La caja 507" (2002), "La vida mancha" (2003) y "No habrá paz para los malvados" (2011).

Invitado por Javier Sánchez Zapatero y Álex Martín Escrivá, los profesores que dirigen el congreso, Gaztambide recordó que manejaron 17 versiones de guion para "La caja 507". Urbizu y él

lectores de guiones, el tipo decía: "No creo que al público español le interese un *thriller*". Ahora puede parecer una broma, pero entonces era otro molino más de viento que había que derribar".

Durante muchas versiones, Modesto Pardo (Antonio Resines) era aniquilado. Al final hay un viaje inverso del personaje, que sobrevive y se endurece en la película. "Nos dimos cuenta", relata Gaztambide, "que la metáfora correcta era que la proximidad del mal te mancha y te envilece". Modesto Pardo

estreno amparado en el anonimato: "No nos conoce nadie y es estupendo para darte cuenta de si la película funciona o no. Recuerdo a un espectador que, al terminar la proyección, se acodó en la butaca y como si se estuviera cayendo de un guindo, exclamó: "¡Y esto estará pasando en España!".

El guion es de 1999-2000 cuando las noticias sobre la corrupción no eran tan apabullantes como las que se han sucedido en las dos décadas posteriores. "Modesto", prosigue Michel Gaz-

ya el guionista, "La caja 507" resiste el paso del tiempo y "aún se parece algo a lo que estamos viviendo". Rafael Mazas (José Coronado) fue el precursor de Santos Trinidad en "No habrá paz para los malvados". Y dio un giro a su carrera: "Era galán, el hombre guapo, y encontró la vía para demostrar que es un actor enorme. Nos ha sido fiel y le hemos sido fieles. Apareció en el primer capítulo de "Gigantes" (serie de Movistar+) con una presencia considerable".

A Gaztambide le gusta el *thriller*,

Michel Gaztambide inició con "La caja 507" su colaboración con Enrique Urbizu ■ "Nos jugábamos hacer más películas en el futuro", dice en el Congreso de Novela y Cine Negro

volvían al cine, después de tiempo en otros proyectos, y se jugaban hacer películas en el futuro o dejar de trabajar para la pantalla grande. "Esa sensación", comenta a LA GACETA, "de estar en el límite, en el filo del alambre, nos benefició. Nos arriesgamos cuando nadie daba un duro por un *thriller* español. En la primera nota que nos llegó de

aparecía en el "guion 0" que Urbizu le envió a Gaztambide. Otros personajes y otras claves de "La caja 507" fueron apareciendo por el camino para contar al espectador una historia de corrupción política y especulación inmobiliaria a través de un incendio, con falsas empresas en Gibraltar y con la justicia mirando hacia otro lado. El guionista fue al

tambide, "se apellida Pardo por Pardiño y le fuimos dando más hueco porque representa al ciudadano medio. Con unas gafas y un bolígrafo, y el conocimiento de las cuentas del banco, se enfrenta a la mafia italiana. Como es director de la entidad también tiene algunas claves para desentrañar qué está pasando". Casi 20 años después, subra-

se formó con "El Padrino", escribe poesía ("de vez en cuando intento meter un haiku en una imagen)" y se ha embarcado en aventuras como "Vacaciones" (1992), de Julio Medem, y "Petra" (2018), de Jaime Rosales. Y cuando Urbizu le envió "La caja 507", el guionista le mandó "La vida mancha", otra idea que se plasmó en el cine.